

Viene de la página 13

Así, estas dimensiones fueron evaluadas por medio de afirmaciones frente a las cuales los estudiantes deberían establecer su grado de acuerdo o desacuerdo. Preguntas tales como: “Una compañera le inventó un chisme a Josefa y por eso Josefa la insultó. ¿Qué tan de acuerdo estás tú con lo que hizo Josefa?”, “Cuando una persona que me cae mal está triste, esto me hace sentir mal”, o “En el último mes, ¿cuántas veces has visto que se han hecho reuniones en la clase para discutir con el(la) profesor(a) sobre las cosas que afectan al grupo?” buscaron dar cuenta del desempeño ciudadano de los niños, niñas y jóvenes evaluados.

Los resultados alcanzados por los estudiantes de grado quinto, y comparables con los reportados para este grado en 2003, se presentan en la gráfica Competencias Ciudadanas Dimensiones comparables 2003 - 2005 Grado 5°.

En el grado 5° se observa un aumento en las disposiciones, las creencias y los desempeños de los estudiantes para reconocer ciertas acciones como favorables a la convivencia pacífica, la participación democrática y la valoración de la diferencia, al tiempo que mejoraron en su habilidad para identificar y sentir aquello que otros sienten (Empatía). De igual manera, el aumento en Ambientes Democráticos junto con la disminución en la dispersión de los datos, sugiere un incremento en las condiciones positivas del barrio, el colegio y la familia, que facilitan el desarrollo de nuevas competencias ciudadanas. El puntaje promedio en Regulación Emocional no cambió de 2002/03 a 2005, pero la disminución en la desviación estándar sugiere mayor consistencia y uniformidad en los grupos de estudiantes evaluados.

Los resultados de grado 9° en las dimensiones comparables se presentan en la gráfica Competencias Ciudadanas Dimensiones comparables 2003 - 2005 Grado 9°.

Los resultados para el grado 9° señalan un aumento en las actitudes o disposiciones de los estudiantes a favor de la convivencia pacífica, la participación democrática y la valoración de la diferencia. Adicionalmente, las dimensiones de Empatía y de Regulación Emocional presentan incrementos acompañados por disminuciones en la dispersión, indicando desarrollos positivos de los estudiantes en sus competencias emocionales (capacidad para identificar sus propias emociones y reaccionar de manera congruente con las emociones de otros). Sin embargo, en grado 9°, la disminución del promedio nacional en Ambientes Democráticos llama la atención, en tanto puede ser interpretada como una disminución en los espacios y las herramientas de participación y opinión, que promuevan el desarrollo de las competencias contempladas en los estándares de ciudadanía.

En cuanto a las dimensiones de la Prueba que no son comparables con

su precedente, sobresale en grado 5° las dimensiones de Confianza e Interpretación de Intenciones, evaluadas por medio de afirmaciones, tales como: “Cuando tengo una duda en clase, se que puedo contar con mis compañeros(as) para resolverla”, o “Imagina que estás en la exposición de los trabajos del bimestre y de repente escuchas que alguien dice que tu trabajo es el peor de todos”. Estos resultados nos hablan de las habilidades de estos estudiantes para comprender e interpretar las intenciones de los demás en situaciones ambiguas, las cuales son necesarias para relacionarse con sus otros cercanos de manera abierta, y para favorecer la convivencia pacífica, la participación democrática y la valoración y el respeto por la diferencia.

Por su parte, en los promedios del grado 9° sobresalen las dimensiones de Acciones y Toma de Perspectiva, referidas a la capacidad de los estudiantes para realizar acciones concretas en beneficio de la ciudadanía, o para ponerse en los zapatos del otro antes de tomar una decisión. Estas se evaluaron por medio de afirmaciones como: “En el último mes, ¿cuántas veces has insistido en que las cosas se hagan a tu manera sin escuchar a tus compañeros(as)?” o frente a un corto relato: “¿Cómo se está sintiendo Sofía?”.

En la zona rural uno de los resultados más llamativos está relacionado con las instituciones en las que funcionan los modelos educativos desarrollados por el Proyecto de Educación Rural (PER) del Ministerio.

En general, las competencias ciudadanas evaluadas señalan un desarrollo de los niños, niñas y jóvenes del país en las actitudes favorables para la acción ciudadana, así como en algunas competencias para comprender la situación de los demás y actuar en consecuencia. Sin embargo, los resultados también sugieren que, para algunos estudiantes, las condiciones de sus colegios y escuelas, familias y barrios todavía no son las mejores para que puedan aprender y actuar como ciudadanos responsables. Se debe seguir trabajando en la integración de las Competencias Ciudadanas en todas las áreas y en los diferentes espacios cotidianos, a fin de asegurar la participación activa y las relaciones pacíficas, en las que se respete y valore a los otros.

Síntesis y recomendaciones

Los resultados de las Pruebas Saber aplicadas en el 2005 presentan un diagnóstico del sistema educativo e informan el grado en que el país, sus entidades territoriales y sus instituciones educativas están alcanzando las metas

de calidad esperadas. En este momento el Ministerio de Educación Nacional, las Secretarías de Educación y las instituciones educativas del país se encuentran analizando la información obtenida e implementando diferentes estrategias de mejoramiento, gracias a que se cuenta con una importante herramienta para identificar las debilidades y fortalezas del sistema.

En términos generales se observan algunos avances en el desarrollo de las competencias básicas de los estudiantes del país. Igualmente, los resultados señalan aquellas direcciones hacia donde es necesario enfocar acciones para que nuestros estudiantes alcancen su máximo potencial. En relación con los resultados de 2002/03, los niños, niñas y jóvenes muestran mejores herramientas y competencias para hacer frente a los retos de la sociedad actual, empleando algunas de las estrategias que proporcionan diferentes áreas como las matemáticas, el lenguaje, las ciencias naturales y sociales, y las competencias ciudadanas, para analizar información y resolver los problemas cotidianos encontrados en sus clases, y para participar pacífica y constructivamente en las decisiones de la escuela, la familia y el entorno inmediato.

Sin embargo, también es necesario que en todas las áreas se dé continuidad a las iniciativas que se han emprendido por una mejor educación, y que nuevos actores se involucren en el logro de la calidad educativa con mayor equidad. Los resultados desiguales entre sectores (público y privado), zonas (rural y urbana) y regiones señalan que en la búsqueda de los más altos niveles de desempeño, debemos prestar especial atención a aquellos estudiantes cuyo desarrollo no ha sido el esperado. En otras palabras, es una prioridad que diferentes actores locales, regionales y nacionales contribuyan con el desarrollo de competencias para la vida por parte de todos los estudiantes del país, bien sea apoyando el desarrollo positivo de quienes ya han avanzado, o fomentando la inclusión y el desarrollo de quienes están obteniendo bajos resultados. En general, es nuestro deber aportar desde diversos escenarios para aumentar las oportunidades de los estudiantes para intervenir en su comunidad y en el mundo con criterio y a conciencia.

Con la evaluación de competencias y la difusión de los resultados no termina el proceso. La evaluación externa mediante las Pruebas Saber hace parte vital del ciclo de calidad que promueve el Ministerio de Educación Nacional, por lo que esta información constituye un insumo más para iniciar procesos de investigación sobre las causas de estos resultados pero, sobre todo, para emprender acciones de mejoramiento e iniciativas de evaluación al interior de las instituciones y las aulas, que enriquezcan la información que ofrece la evaluación externa.